

## CAPITULO V

### Aceptación del puesto de sacerdote

#### 1. Mathur atraído por la presencia de Thakur

Algunas semanas después de la inauguración del templo, la buena presencia, la dulce naturaleza, la espiritualidad y la juventud de Thakur llamaron la atención de Mathur, el yerno de Rashmani. Se advierte en los casos de una profunda amistad, que desde el primer encuentro ambas personas sienten cierta atracción cariñosa. Dicen las escrituras que esto tiene su origen en nuestros *samskaras* como resultado de las relaciones mantenidas en vidas anteriores. Considerando la estrecha relación amistosa que existía entre ambos, podemos deducir que desde el primer encuentro, con toda seguridad, Mathur debió haber sentido una atracción inexplicable, de esa misma naturaleza, hacia Thakur.

Después de la inauguración del templo, como Thakur no podía decidir que era lo que debía hacerse, vivió durante un mes con su hermano en Dakshineswar. Entre tanto, Mathur había hablado con el sacerdote Ramkumar, sobre la posibilidad de emplear a Thakur como *beshkari*<sup>1</sup> del templo, pero Ramkumar, describiéndole con detalles la naturaleza de la mente de su hermano, le pidió que desistiera de esa propuesta. Sin embargo, Mathur no era de aquellos que abandonan fácilmente y siguió buscando la oportunidad para llevar a cabo su resolución.

#### 2. Hriday, el sobrino de Thakur

En esos días llegó a Dakshineswar una persona que estuvo íntimamente relacionada con la vida de Thakur. Se trataba de Hridayram Mukhopadhyaya, hijo de Hemanguini, prima de Thakur. Había llegado a la ciudad de Burdwan en busca de trabajo. Hridayram tenía dieciséis años y estaba viviendo en la casa de una familia conocida, pero aún no había conseguido empleo. Entonces llegó a sus oídos la noticia de que sus tíos maternos eran muy respetados, que estaban viviendo con mucha holgura en el nuevo templo de la Rani Rashmani y pensó que allí tendría la posibilidad de cumplir sus propósitos. Hriday no tardó en ir al templo de Dakshineswar donde se encontró con su tío, a quien conocía muy bien, y quien tenía más o menos su misma edad.

Hriday era alto y buen mozo, fuerte y sano; tenía mucha energía y no conocía el miedo. Sabía trabajar sin descanso, tenía muchas aptitudes y, permaneciendo tranquilo en medio de fuertes contrariedades, se las ingeniaba para vencer los obstáculos. Amaba realmente a su joven tío y no escatimaba esfuerzos para hacerlo feliz, aun cuando le produjera molestias o sufrimientos físicos. En la mente del siempre activo Hriday, no había lugar para las inclinaciones contemplativas. Por esa razón, como ocurre con la gente mundana, su mente jamás se apartaba de los fines egoístas.

Al estudiar la relación entre Thakur y Hriday, observamos que las breves manifestaciones de naturaleza reflexiva y de falta de egoísmo aparecidas en la vida de Hriday fueron producidas por su constante asociación con Thakur, quien era la personificación de la contemplación. También solían aparecer estas expresiones como resultado de sus intentos por imitar los esfuerzos de su tío. Durante su período de prácticas espirituales, Thakur, quien era muy

---

1. Beshkari: Ayudante que se ocupa de vestir y adornar la imagen que se venera en el templo.

indiferente a sus necesidades personales, incluso en el comer y el vestir, pasaba sus días sumido en profundos pensamientos y carecía de ideas egoístas. Por ello, necesitaba la ayuda de una persona respetuosa y vigorosa. ¿Habría sido obra de la Divina Madre el poner a Thakur en tan íntima relación con Hriday durante el período de su *sadhana*? Thakur nos dijo en repetidas ocasiones que sin Hriday le hubiera sido imposible mantener su cuerpo durante ese período. Por eso, el nombre de Hriday está íntimamente ligado a la vida de Sri Ramakrishna. Además, siempre fue para nosotros una persona merecedora de todo nuestro respeto y veneración.

Cuando Hriday llegó a Dakshineswar, Thakur había cumplido diecinueve años. Podemos imaginar que para él la vida fue más fácil con la compañía de Hriday. Desde entonces, ambos paseaban, comían y dormían juntos. Hriday conquistó el corazón simple, como el de un niño, de Sri Ramakrishna Deva sin contrariarse, sino más bien simpatizando y dando conformidad de todo corazón a los actos de su joven tío, aun a aquellos que eran considerados inútiles por los demás.

Hriday nos contó lo siguiente:

Sentía una atracción inexpresable hacia Thakur, lo acompañaba como si fuera su sombra y si, por un momento, tenía que estar separado de él, sufría mucho. Dormir, pasear, estar sentados, todo lo hacíamos juntos. Solamente a la hora del almuerzo nos separábamos porque Thakur iba a cocinar su comida debajo del *Panchavati*<sup>2</sup>, mientras que yo iba a comer el *prasad*. Dejaba arreglado todo lo que él necesitaba para cocinar, y, a veces, comía el *prasad* que él había ofrecido a Dios. En aquel tiempo seguía con mucha constancia sus ideas respecto de la comida y, aunque él mismo cocinaba, no tenía mucha paz en su mente. Aunque no tomaba el *prasad* del mediodía, por la noche comía el *luchi*<sup>3</sup>, el *prasad* ofrecido a la Divina Madre, junto con nosotros. Cuántas veces lo vi comiendo el *luchi* con lágrimas en los ojos y expresando su pesar ante la Madre:

*Madre, ¿me haces comer el alimento de los kaibartas*<sup>4</sup>!

Sobre los episodios de aquellos días, Thakur mismo nos decía:

*Sentía una tristeza muy grande al pensar que tendría que comer el alimento ofrecido por los kaibartas. Por la misma razón, muchas veces, ni los pobres venían al templo de Rashmani. Como no venían suficientes personas para comer el prasad, se lo daba a las vacas y el resto lo tiraba al Ganges.*

Hemos oído de sus labios y de Hriday que Thakur no tuvo que cocinar su comida durante bastante tiempo. Según nuestro parecer, lo hizo hasta que fue designado sacerdote del templo de Kali, y eso sucedió dos o tres meses después de la inauguración del templo.

### **3. La incompreensión de Hriday sobre la conducta de Thakur**

Hriday sabía que su joven tío lo quería mucho. Sin embargo, había una sola cosa que no llegaba a comprender respecto de Thakur. Cuando iba a ayudar a Ramkumar, su tío mayor, o cuando hacía la siesta o asistía al culto vespertino, Thakur desaparecía, y él, a pesar de buscarlo, no lo encontraba. Cuando después de una hora o dos, Thakur regresaba y él le preguntaba, contestaba: “Estuve cerca”. Algunas noches, cuando iba a buscarlo, viéndolo

---

2. Panchavati: arboleda formada por cinco árboles: ashwatha, vilva, amalaki, baniano y ashoka. En este libro la palabra hace referencia específicamente al panchavati de Dakshineswar que fue replantado por Thakur.

3. Luchi: pan delgado hecho de harina y frito en manteca clarificada (ghee), algo parecido a las tortas fritas.

4. Kaibartas: casta de los pescadores en la sociedad hindú.

regresar del Panchavati pensaba que había estado allí por cuestiones higiénicas y no le decía nada.

Decía Hriday: “Cierta día, Thakur tuvo el deseo de adorar a Shiva modelando su imagen”. Ya hemos dicho que cuando era niño hacía lo mismo en Kamarpukur. Entonces sacó barro del fondo del Ganges y luego de modelar la figura de Shiva con su toro, tridente y tambor, realizó el culto. Mathur, que paseaba casualmente por el jardín, llegó a ese lugar y quiso saber en qué culto Thakur estaba tan absorto; se acercó más y vio la imagen que, aunque no era muy grande, era muy bella. Se quedó muy sorprendido porque nunca había visto una imagen con tal expresión divina. Guiado por su curiosidad le preguntó a Hriday: “¿Dónde consiguió esa imagen? ¿Quién la hizo? Cuando Hriday le contó que Thakur mismo la había hecho, y que sabía hacer otras imágenes, y que, además, sabía reparar muy bien las imágenes rotas, Mathur le pidió que se la regalara cuando terminara el culto. Hriday consintió y después de la adoración, y con el permiso de Thakur, llevó la imagen a Mathur, quien la pudo observar en todos sus detalles y, quedando encantado con ella, se la envió a la Rani para que también la viera. Al verla, la Rani quedó maravillada, alabó mucho el trabajo y cuando supo quien la había hecho, al igual que Mathur, expresó su admiración. Hacía tiempo que Mathur tenía el deseo de emplear a Thakur en el templo y ahora, al ver este nuevo don de Thakur, ese deseo se hizo más fuerte. Thakur ya había oído hablar a su hermano mayor sobre el deseo de Mathur, pero no le hizo caso porque desde muy joven albergaba en sí mismo la idea de no servir a nadie más que a Dios.

#### **4. La opinion de Thakur respecto del trabajo**

Sobre el tema del empleo hemos oído varias veces de los labios de Thakur la misma opinión; si alguien se empleaba sin tener una necesidad apremiante, no la consideraba una persona de mucho valor. Cierta vez, cuando supo que uno de sus jóvenes devotos (Swami Niranyanananda) había aceptado un empleo, le oímos decir con mucho pesar: “Sufro mucho más por la noticia de que se ha empleado que lo que sufriría por la noticia de su muerte”. Sin embargo, cuando tiempo después Thakur se encontró con el joven, y supo que se había empleado sólo para mantener a su anciana y viuda madre, comenzó a acariciarlo pasando la mano sobre su cabeza, y le dijo muy dulcemente:

*No has hecho nada malo, nada se manchará por haber aceptado el empleo por esa razón. En cambio, si hubieras aceptado el empleo para ti mismo en lugar de hacerlo para tu madre, yo no te podría ni tocar. Por eso me preguntaba, ¿cómo es posible que mi Niranyan, que no tiene ni pizca de mancha, tenga una mentalidad tan baja?*

Al oír esa opinión, muchos visitantes se sorprendieron. Uno de ellos llegó a decir: “Señor, usted está despreciando la idea del trabajo, pero, ¿cómo podríamos mantener un hogar si no tenemos un empleo?” Contestó Thakur: “Que se emplee el que quiera, yo no lo estoy prohibiendo a todos. He dicho eso para ellos, (señalando a Niranyanananda y a otros jóvenes), su caso es distinto”. Thakur estaba modelando de forma muy distinta la vida de sus jóvenes discípulos; y como tenía la convicción de que el empleo y la dedicación a la vida espiritual (en el caso de ellos) jamás concordarían, opinó de esa manera.

Desde que conoció por Ramkumar aquel deseo de Mathur, Thakur trataba de no encontrarse con él. La causa era que, aunque por un lado no se detenía ante nada y nadie para cumplir con la verdad y la espiritualidad, por otro, no le agradaba herir inútilmente los sentimientos de nadie. Además, era su naturaleza admirar desinteresadamente las cualidades de un hombre con dones especiales. Y, también, honrar con toda naturalidad a una persona respetable. Por eso,

podemos comprender que detrás de la idea de no aparecer ante Mathur, tenía también el temor de herir sus sentimientos si rechazaba su oferta para ocupar el puesto de sacerdote. Siendo él un joven cualquiera, y Mathur el yerno preferido y brazo derecho de la Rani Rashmani, tomar tal determinación por sí mismo podría ser considerado como un capricho de muchacho. Sin embargo, a medida que el tiempo pasaba, no podía negar que su estadía en Dakshineswar le resultaba cada vez más agradable. De los acontecimientos posteriores podemos inferir que en esa época, Thakur no se oponía a la idea de continuar su permanencia en el templo, siempre y cuando no se lo obligara a tomar un puesto de responsabilidad, y es más, la idea de regresar a Kamarpukur ya no intranquilizaba su mente.

## 5. Thakur acepta el cargo de sacerdote

Pero, cierto día, sucedió lo que Thakur tanto temía, Mathur fue al templo y, viéndolo desde lejos, lo hizo llamar. Thakur, que estaba paseando con Hriday, también lo vio y decidió tomar otra dirección. En ese momento, el sirviente de Mathur le llevó la noticia: “El señor lo llama”. Notando su indecisión, Hriday le preguntó la causa. Thakur le dijo: “Si voy me dirá que me quede aquí, me pedirá que acepte el empleo”. Dijo Hriday: “¿Y? ¿Qué mal ves en ello? En este lugar, bajo la protección de una persona noble, yo no veo nada malo en aceptar el puesto. No sé por qué estás dudando”.

Thakur respondió:

*No tengo en absoluto ningún deseo de estar atado de por vida a un empleo. Especialmente si llego a aceptar el puesto de sacerdote; tendría que hacerme responsable de todas las joyas que tiene la Imagen. Eso me molesta mucho. No podría hacerlo. Pero si tú asumieras esa responsabilidad, no me opondría a hacer la adoración.*

Hriday había ido a allí en busca de empleo, por eso, cuando oyó las palabras de Thakur consintió alegremente. Entonces, Thakur fue a ver a Mathur, y cuando éste le pidió que trabajara en el templo, le expuso su idea y Mathur aceptó. Desde ese día lo empleó como ayudante encargado de vestir a la Madre, y a Hriday le dio el puesto de asistente de Ramkumar y de Thakur. Cuando supo que Thakur había aceptado la oferta de Mathur, Ramkumar se sintió tranquilo.

## 6. La imagen de Govinda (Krishna) se rompe

Todo esto sucedió dentro de los tres meses transcurridos desde la inauguración del templo. Llegó el mes de *bhadra*<sup>5</sup> del año 1856. El día anterior se había celebrado la fiesta del natalicio de Sri Krishna y ahora era la fiesta de Nanda, el padre adoptivo de Sri Krishna. Después del culto especial y de la adoración del mediodía, el sacerdote Kshetranath llevó la imagen de Radharani<sup>6</sup> para acostarla<sup>7</sup>. Luego, cuando iba cargando la imagen de Sri Krishna, tropezó y ésta cayó rompiéndose una de sus piernas. Después de consultar la opinión de varios eruditos, y siguiendo el consejo de Thakur, se reparó la pierna uniéndose las partes rotas y se siguió con el culto. Mathur había visto en varias ocasiones a Thakur cuando quedaba absorto en el amor divino y también había oído que él recibía mensajes de Dios, por eso quiso consultarlo

---

5. Bhadra: El quinto mes del calendario Bengali, abarca desde mediados de agosto a mediados de septiembre.

6. Radharani: La divina compañera de Sri Krishna.

7. Acostar la imagen: En la tradición hindú es costumbre servir la imagen adorada como a una persona viva, de modo que la despiertan, bañan, visten, alimentan, adornan y acuestan.

respecto de la imagen rota. Decía Hriday que antes de responder a Mathur, Thakur había quedado en profunda contemplación espiritual y cuando volvió en sí, dijo que no era necesario cambiar la imagen. No desconocía Mathur que Thakur sabía reparar muy bien las imágenes. Por eso, cuando Mathur se lo pidió, Thakur hizo la reparación a la perfección. Aun hoy resulta imposible encontrar la rotura por más detenidamente que se observe la imagen.

Después de este incidente, mucha gente opinaba que no debía hacerse la adoración de Radha–Govinda con esa imagen, pero la Rani Rashmani y Mathur, que tenían firme fe en la acertada opinión de Thakur, no hicieron caso de dichas opiniones. Sin embargo, el sacerdote Kshetranath fue relevado de su puesto por negligencia y se confió esta adoración a Thakur. Por su parte, Hriday ocupó el puesto de ayudante de Ramkumar en el templo de la Divina Madre Kali.

## **7. Los comentarios de Thakur sobre la adoración de una imagen rota**

Sobre el tema de la rotura de la imagen, Hriday nos hizo otro relato. A unos kilómetros al norte de Kolkata, cerca de Kutigath en Baranagor, hay un templo donde se hallan las diez manifestaciones de la Divina Madre. Aunque anteriormente se habían hecho en ese templo muy bien el culto y la adoración, durante la época de *sadhana* de Thakur, y por razones económicas, las cosas no se hacían como antes. Mathur, que ya quería y veneraba mucho a Thakur, lo llevó a visitar el templo y al ver la escasez que allí había, ofreció una donación mensual de ochenta kilos de arroz y dos rupías. Desde entonces, Thakur solía ir a saludar a la Madre. Cierta día, cuando regresaba de su visita al templo, vio a Yainarayan, un conocido terrateniente, junto a varios amigos. Como se conocían de antes, Thakur fue a saludarlo. Yainarayan le presentó a sus amigos. Luego, en la conversación, se trató el tema del templo de Dakshineswar y Yainarayan le preguntó a Thakur: “Señor, ¿está roto el Radha–Govinda de allí?”. A lo que Thakur respondió: “¿Qué clase de mentalidad tiene usted? El que es omnipresente, ¿cómo se puede romper?”. Como la pregunta de Yainarayan podía originar una inútil polémica, Thakur dio de esa manera un giro a la conversación y, recurriendo a otro asunto, le aconsejó que “tomara el grano y dejara la paja”. El inteligente Yainarayan, comprendiendo la insinuación, no siguió con el tema.

## **8. El talento musical de Thakur**

Hemos oído de Hriday que a la gente le encantaba asistir al culto cuando lo hacía Thakur y escuchar los maravillosos cantos en su dulce voz, en los que él ponía todo su corazón. Quien los oía, aunque fuera una sola vez, jamás los olvidaba. En sus canciones no había tecnicismos, solo tenían la expresión musical de su dulce voz y un ritmo correcto. Las letras de esos cantos tenían el sentido que él mismo les confería. Todos los que lo habían oído cantar comprendían claramente que la emoción o la inspiración son la vida del canto. Además, sin la pureza del ritmo y de la modulación, esa emoción no podría ser expresada y eso también lo hemos comprendido al oírlo y al compararlo con otros cantantes. Cuando la Rani Rashmani iba a Dakshineswar, llamaba a Thakur para oírlo cantar. Su canción favorita era la siguiente:

*¿Con qué derecho, Oh Madre, te has posado sobre el pecho de Shiva?*

*Has sacado la lengua, como una niña mal educada.*

*Sé muy bien, Oh Tara, cuál es tu modo de comportarte.*

*Dime, ¿Tu Madre se paraba así sobre el pecho de tu Padre?*

Había otro motivo por el cual tenían esa dulzura sus cantos; mientras cantaba se sumergía tan profundamente en el sentido de la letra que se olvidaba completamente de que lo hacía para complacer a los demás. Esa clase de absorción total en el canto nunca la hemos visto antes en otra persona. Aun los más grandes cantantes, que cantan con mucho sentimiento, siempre esperan halagos y alabanzas de sus oyentes. Solo en Thakur hemos observado que cuando alguien aplaudía sus canciones, él pensaba que, realmente, la persona estaba elogiando el sentido de la letra y que ni la más mínima parte de esas alabanzas estaban dirigidas a él.

Decía Hriday que en esa época, cuando cantaba brotaban lágrimas de sus ojos que mojaban su pecho. Hacía el culto tan ensimismado que no notaba la presencia de la gente ni oía sus conversaciones. Contaba Thakur que él veía los sagrados mantras ubicados en distintas partes del cuerpo cuando hacía el *Anganyasa* o el *Karanyasa*<sup>8</sup>. Thakur veía con toda claridad que la energía *Kundalini*, que tiene forma de serpiente, estaba subiendo por el canal *sushumna*<sup>9</sup> hasta el *sahasrara*<sup>10</sup>, y cuando aquella fuerza dejaba atrás los distintos centros, las partes correspondientes del cuerpo se quedaban sin sensaciones, inertes, como muertas. Cuando, según las normas del culto, pronunciaba ciertos mantras, rociaba agua alrededor de él, e imaginaba que el lugar de la adoración estaba rodeado por una pared de fuego, él realmente veía la impenetrable muralla de fuego con cientos de llamas que rodeaban, protegiendo el lugar. Decía Hriday que durante la adoración, al ver su cuerpo radiante y al observar su profunda meditación, los otros sacerdotes opinaban que parecía que el mismo Señor, en un cuerpo humano, estaba haciendo el culto.

## 9. Ramkumar entrena a Thakur para ser un experto adorador

Desde su llegada a Dakshineswar, el devoto de la Madre, Ramkumar, aunque se sentía en cierto modo aliviado de sus preocupaciones económicas, no podía librarse de otra inquietud. Notaba que su hermano menor se estaba volviendo más indiferente y que le gustaba la soledad; tampoco hacía ningún esfuerzo por mejorar la situación familiar. Veía que el joven, todas las mañanas y por las tardes, se paseaba solo, lejos del templo, por las orillas del Ganges, o se sentaba rígido debajo del Panchavati, o lo veía llegar desde la zona boscosa que se encontraba más allá del Panchavati después de una larga ausencia. Al principio, Ramkumar pensaba que su hermano extrañaba a su madre, que estaba en Kamarpukur, y deseaba regresar a su lado. Pero cuando el joven, aun después de largo tiempo, nunca le expresó ese deseo y, al preguntar a otros, supo que con nadie había hablado de regresar a Kamarpukur, abandonó esa idea. Como su salud no era la de antes y pensando que la muerte podía llegar en cualquier momento, Ramkumar empezó a instruir a su hermano en las diversas adoraciones con la idea de que el joven debía estar bien preparado como sacerdote y así tener de qué vivir. Thakur aprendió en poco tiempo todo aquello, y cuando oyó que sin la iniciación debida en un mantra de la Shakti<sup>11</sup>, no es bueno adorarla, tomó la determinación de recibir esa iniciación.

---

8. *Anganyasa* o el *Karanyasa*: Prácticas que todo sacerdote o devoto hindú hace al comenzar el culto. El propósito de esas prácticas es transformar el cuerpo físico en un cuerpo de sonidos sagrados. Al ir pronunciando ciertos mantras, el practicante toca distintas partes de su cuerpo como las articulaciones. Así logra fácilmente, después de cierta práctica, olvidar su cuerpo físico durante la adoración.

9. *Sushumna*: Nervio finísimo que atraviesa todas las vértebras.

10. *Sahasrara*: Centro nervioso radicado en el medio del cerebro.

11. Shakti: aspecto femenino de Dios considerado como la Divina Madre del Universo.

En el barrio de Baithakkhana de Kolkata vivía un anciano, devoto de Shakti, cuyo nombre era Kenaram Bhattacharya. Solía frecuentar el templo de Dakshineswar y conocía a Mathur y a otras personas del lugar. Hriday nos contó que todos los que conocían al anciano, lo respetaban mucho. Ramkumar también lo conocía desde hacía tiempo. Thakur decidió recibir la iniciación de este señor. Hemos oído que al recibir la iniciación, Thakur entró en *bhava samadhi*<sup>12</sup>, Kenaram, al notar su extraordinaria devoción, lo bendijo de todo corazón. Ya fuese porque Ramkumar se sentía físicamente débil, o porque, simplemente, quería que su hermano adquiriera práctica en la adoración de la Madre Kali, desde entonces tomó a su cargo el culto de Radha-Govinda, y dejó a Thakur la adoración de la Divina Madre. Cuando Mathur se enteró de este cambio, se alegró mucho y pidió a Ramkumar que tomara a su cargo el sacerdocio de Radha-Govinda en forma permanente porque en ese templo el culto era menos trabajoso. Después de algunos meses, Ramkumar puso a Hriday en su lugar y comenzó los preparativos para viajar a Kamarpukur con la idea de tomar un descanso. Pero no pudo volver a su casa; un día, estando en el pueblo de Shyamnagar-Mulayor, situado al norte de Kolkata, con motivo de los preparativos para su viaje, repentinamente murió. Ramkumar alcanzó a vivir solo un año más después de la inauguración del templo de la Divina Madre. Era probablemente mediados de 1856 cuando él murió.

---

12. *Bhava samadhi: Éxtasis espiritual en el cual el devoto retiene su ego y disfruta la comunión con Dios personal.*